

Sueños de fortuna

Versión original de
Luis Peralbo Fernández
Pozoblanco

Un pedrocheño soñó tres veces con una voz que le decía: "Si vas con aceite a Porcuna, encontrarás la fortuna". ¡Ya ves, que Porcuna tiene mucho aceite! Y el hombre pensó: "Voy a coger el burro y voy a vender aceite". Desde Pedroche fue con el burro a Porcuna a vender calle arriba calle abajo y a gritos: "Aceite, aceite". El aceite estaba casi tirado porque tenían mucho. El hombre, cabreado, a otro día hizo lo mismo: "Aceite, aceite".

Así hasta que se juntó con un habitante de aquel pueblo que le dijo:

- ¡Pero hombre, cómo viene usted a vender aceite aquí!

Estaba todo cerrado de olivos. El pedrocheño le contestó:

- Verá usted, es que he soñado tres veces que si venía con aceite a Porcuna me encontraría la fortuna. Y ya estaba como loco.

- No le haga usted caso a los sueños. Yo he soñado tres veces que en la calle tal número cual de Pedroche hay una casa con una pila y que debajo de la pila hay una gallina clueca con doce pollos de oro.

Ésa era la casa de pedrocheño. Éste dijo: "No se puede creer nada". Pero enseguida se volvió a su casa. Levantó la pila y se encontró un gallina de oro con doce pollos, también de oro.